



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

TRIMESTRE ADELANTADO, 15 \$ m/c EN TODA LA REPUBLICA

DIRECTOR:	YÓ	NO SE SIRVE SUSCRICION	LA CORRESPONDENCIA
REDACTORES:	NOSOTROS	SI ANTES EL HERMANO	Á NOMBRE DEL ADMINISTRADOR
COLABORADORES:	VOSOTROS	NO HA ABONADO LAS MISAS	MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Rivadavia 23 y 25

REPICA LOS LUNES

## EL CENCERRO

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 20 DE 1882

Evangelio de la semana

—  
Anda Liberto  
suelta el cirial,  
que ya te has hecho  
ministerial.

- ¡Muy bien! ¡Muy bien! bravo! bravo!
- ¿Estás loco, lego Liberto? ¿A qué vienen todos esos elógios y palmeteos?
- ¿A quién ha de ser? Al soberano Gobierno Nacional que bien los merece.
- ¡Tú aplaudes al Gobierno!! ¿Pues no le censurabas ántes?
- Su Eminentísima tiene razon.
- ¿No decías que lleva el país á la ruina?
- Jamás dijeron tanta verdad sus reverendos lábios.

— ¿Que no se podia vivir por que todo era un desquicio?

— Su mercé habla como un evangelista.

— Pues entónces, lego del diablo, ¿que significa ese barullo?

— Voy á esplicárselo, pasando por alto eso de «lego del diablo», que como soy de su mercé tendrá razon para decírmelo.

— ¿Acaso soy yo el diablo?

— No lo tome su mercé á indirecta, pero se me figura que no le falta mucho, por que hace apenas dos sèmanas que me animó á tocar *El Cencerro* y ya me encuentro convertido en personage.

— Pues á pesar del poder diabólico que me supones no te adivino; con que habla por que ya sabes que yo me alegro de que tu inteligencia adquiriera la recompensa merecida.

— No está su mercé mal fraile! Antes Liberto era un animal, un cernícalo, un borrachón, y ahora porque me he elevado á las soperas del poder me llama inteligente!

— Muy gracioso y muy oportuno estás hoy, y eso de las *soperas* del poder no tiene precio.

¡Qué precioso juego de palabras! sopera en vez de esfera.

—Digo, digo, si le escucho con la boca abierta ¡qué milagros hace el ser categoría! Pues iba diciendo que bendigo la hora en que empezamos á tocar *El Cencerro*. Apénas salió á luz el segundo número iba yo por las calles con el hábito arremangado y dando envidia á la luna con mi calabaza recién afeitada y cuando oigo que me llaman «¡Libertito! ¡Libertito!» vuelvo la cabeza esperando una paliza ó un inglés en aquella amabilidad, y me encuentro con el hermano Badajo, monaguillo del hermano Presidente, y me dijo que era lástima que con mi precioso talento y otras muchas cosas más, militase en las filas de la oposicion. Yo le dije que yo no era soldado para militar en filas ningunas y que yo no tenia nada que ver más que con mi convento. «No sea zonzo me replicó, porque puede asegurarse un porvenir brillante.» Me puse entónces el cencerro debajo del brazo y abrí cada ojo como la barriaga de Plaza. Entónces me dijo que el papel de diario ministerial era lo más sencillito; se dá uno buena vida sin hacer nada; toda la ocupacion consiste en aplaudir cuanto haga el gobierno y poner como lema grabado en *El Cencerro*, «El Presidente no se equivoca nunca aunque se equivoque.» Ya vé su mercé si vá á ser fácil nuestro trabajo y en cambio quien sabe si como periodista ministerial tardaré mucho en ser Director del Banco Nacional, como lo son otros colegas de no ménos talento que yo.

—A propósito del «Banco Nacional» ¿que cosa es esa?

—¿Pues qué su mercé no lo entiende? Un banco es para sentarse, y siendo nacional quiere decir que es para uso de todos los ciudadanos; luego, es un banco donde todo el mundo tiene derecho á acomodarse como le dé la gana.

—No será así, y querrá mas bien decir que pertenece al Gobierno Nacional, que dispondrá de él como le plazca.

—No señor; pues bueno es el gobierno para ser egoísta! aunque tuviera que meterse en un puño, dejaría sitio á los demás. ¿Su mercé ha creído acaso que nosotros somos algunos ambiciosos? Ni Julio ni yo somos capaces de perjudicar al país en una sola hilacha.

—No te ofendas Libertito, que no trataba de dudar de tus buenas intenciones; pero, te veo muy ardiente defensor de los que mandan.

—Es que hay cosas que son de justicia y eso de criticar al Banco Nacional clama al cielo! Es cierto que le falta una pata, que tiene otras dos tambaleándose; pero ¿eso que importa? Se componen. Para eso se ha aumentado el número de acciones, con ponerle un montoncito donde le falta la pata va á quedar tan firme y tan sólido como si fuera de hierro.

—Hasta que el papel se locoman los ratones

—O nos lo repartamos nosotros, y á fuerza

de sacar hoy una hojita y mañana otra nos hallemos de repente con que me queda una sola y el banco está mas inclinado que nunca.

—Bravo! ¡Eso dice el periodista ministerial!

—Ay! carapel condenada lengua. Me rectifico, he hablado en presencia de malos informes, y conste que no somos capaces siquiera de tocar con un dedo, á esas acciones.

—Tarde piache!

—¿Que se escribe con H? Y eso que tiene que ver sino tratamos de ortografía sinó de Hacienda!

—Veo que en efecto te has vuelto muy inteligente; eres digno de ser periodista ministerial.

—No me adule su mercé. Yo para eso nací, soy su servidor hace muchos años y le llevo á mis costillas; deje que ahora á lo ménos sea porsonage y me haga rico para andar en carruaje.

—Con que ¿quedamos...?

—En que el Gobierno hace bien cuanto hace; que tiene tanto derecho para aumentar el capital del Banco Nacional, fijar el plazo de inscripcion de sus nuevas acciones y reprender á sus directores, como para ordenar que á nuestro puchero no le echemos zapallo, y sobre todo que si no le bastan estas razones, lo digo yo y punto final.

Viva el Gobierno! Bravo! Hurrah!

—Ah! tonto de mí que no he comprendido lo que tenias! Tu misterialismo solo consiste en los residuos de la mona que ayer agarrastes en La Plata.

—Su mercé me calumnia. Ni yo soy borracho, ni crea que me vendo por una copa de vino. Soy ministerial por conviccion. Si señor, una conviccion profunda y arraigada....

—Desde hace dos dias.

—Naturalmente padre. Vaya V. al *oposicionista* más furioso y déle una buena tajada á ver si tarda 24 horas en convertirse.

—Querido Libertito. Veo que adelantas á galope en filosofía.

—Y como nó padre si estoy rodeado de filósofos de ese género.

—Has venido transformado de la espedicion de ayer Domingo. ¿Como te fué en ella?

—Yo le diré á usarcé. Recibí una invitacion del Gobernador firmada por Enciso y Chaves, que yo con mi claro talento traduje al momento en que significaba debia llenar buen *incisivo* y *ochavos* y hecha la provision de estos y afilados aquellos, me metí en el tren que habia para todo el mundo. Aquello era una perlera. Me resentí de que á un personaje tan importante como el que toca *El Cencerro* le hicieran ir todo apretujado y sin poder respirar apenas. Felizmente me valió la poca carne y como tambien llevo faldas me coloqué al lado de una morochita lindísima, y bendije las apreturas que permitieron al leguinito Libertito ir sufriendo las tentaciones de San Antonio con el roce de aquel cuerpecito tan mono.

—In nómini patris etc. Nunca falta en esas fiestas mundanas motivo para la condenacion del más justo. Felizmente éres tú, que tienes á tu lado un Padre Prior que te absuelve en seguida.

—Por eso no tengo escrúpulos, seguro como estoy de que Dios me perdone al momento. Pues iba diciendo, que entre una cáfila de hambrones y de personas decentes que iban revueltos como una olla de grillos, llegó mi personilla á La Plata. Allí habia de ver Su Paternidad una ciudad magnífica; allí si que se vive tranquilo, sin chismes de pueblo ni todas esas zonzeras que tanto incomodan. Allí no se pelean los vecinos, ni hay incendios, ni hundimientos ni nada. Es cierto que no hay habitantes ni casas, pero aún así y todo, esa ciudad siempre tiene el mérito de no parecerse á ninguna.

Pero la verdad es que el proyecto asombra y es digno de aplauso y, sobre todo, de su autor el amigo Dardo, que si consigue realizar sus deseos, habrá asociado su nombre al acontecimiento que mejor demuestra la grandeza de la República; porque nada mejor puede probar su riqueza y vida que una gran ciudad surgiendo de repente y como por encanto, como Vénus de las olas.

—Veo, Liberto, que andas hoy muy aficionado á las faldas.

—A las faldas no, que de ellas reniego y si algunas me gustan son tan solo las que usaba la madre de Cupido ó la pobrecita Eva antes de su pecado.

—¿Estás endemoniado? No escandalices así mis castos oídos.

—Perdóneme Padre; pero una buena moza trastorna á cualquiera.

—*Ego te absolvo.*

—Continúo. Allí comí yo solo por toda la cofradía. ¡Qué robustas vacas! ¡Si hubieran dado envidia á su mercé! Habia capones como Aneiros, por lo bien cuidados y rollizos, y lechones como el diputado calvo por lo bien afeitados. ¡Vino! no se diga! Monseñor Alvear, el autor de la cerveza gratis, se quedó allí vizco y eclipsado. Y nada; todos firmes, ni uno solo que se emborrachara; lo más que hicimos fué perder el conocimiento. Y luego, vengan guitarras! Yo agarré una y dejé atrás á todos los Martines Fierros del mundo cantando unas coplas que yá yá. Las voy á repetir.

Mucha carne con cuero  
mucha alegría,  
y D. Bernardo en viage  
por las provincias;  
Ojo, mucho ojo.  
Tiene la presidencia  
mucho goloso.

—  
En Santiago del Estero  
hubo una revolucion,  
¡que bueno estuvo el fandango  
entre Pinto y... Absalon!

Al cantar esta copla por si la inteligencia de mis amados oyentes, no me entendía, les espliqué la famosa frasecilla de la tierra de los garbanzos, madre y abuela de esta de los zapallos, y que dice entre *Pinto* y *Baldemor* que se dice cuando á alguno se le sube á la cabeza el enemigo malo que hay siempre escondido en el mosto, y como la situacion anda dando traspieses, fué muy aplaudida la oportunidad de este lego, y me dieron patente de discreto; con lo que no ando muy satisfecho porque á otros muchos tambien se la dieron, y yo me atrevo á calificarlos de verdaderas calabazas, por serles yo muy sobre natural y superabundantemente superior.

—Arrea disparates hijo! ¿Vas á hacer una carneada de desatinos, como la que se hizo de reses en la Plata?

—No le estrañe á su mercé porque como yo ahora soy periodista ministerial tengo que hablar al gusto del gabinete. Pero escuche su mercé mis cantares que tienen mas gracia que cierto *espiritual* revistero que yo me sé y que se muere de risa á cada palabra que sale de su pluma, y despues ¿qué ha de suceder? como detrás la risa viene el llanto al lector le toca llorar.

Conque volví á templar la guitarra y solté mi cristalina voz que cantó la sentida endecha del califa de Córdoba Ju-á-rez Cel man que en castellano quiere decir cuñado del que todo lo puede, y dice:

Ay Presidencia mia  
por tí me mue-e-e ero.  
pum pun rum pun  
pum pun rum pun

[respondía la guitarra ó la guzla, si quiere que me espese mas románticamente]

por tí me muero  
¡ay Dios, si mi cuñado  
me da un camelo!  
Pun pun rum pun pum  
pum pun rum pun pum

Y me aplaudian tanto, que, como siempre sucede, se me fué la gloria á la cabeza, me creí dueño del campo, me remangué el hábito y empecé á bailar un can-can furioso en cuyo frenesí confieso que pegué algunas coces (y perdone el modo de señalar) á los que mas cerca de mí se hallaban y que más me habian aplaudido; los cuales al ver esa ingratitud me dieron tan soberana paliza que me dejaron por tierra malferido, meditando sobre las consecuencias de ser desagradecido y olvidadizo.

Así acabaron para este pobre lego las fiestas populares de la capital; pero como ya habia sacado el vientre de mal año, me consolé pronto de la paliza y poniéndome el futraque me dirigí al banquete oficial donde toqué el *Cencerro* á los que tanto por él cobraron y tan mal lo sirvieron y donde no dejé de echar mi ministerial discurso por aquello de *aliquid chupatur* y demostrar que mi estómago es agradecido.

- ¿Ya has acabado tu insípido cuento?  
 —Sí es insípido no será por falta de salsas y condimentos; pero es que tal vez vengo aturdido de tanto oír tocar el bombo; ese instrumento no cesó un solo momento, y hasta hizo perder pié á mi *Cencerro*.  
 —No estás tú mal pié para un banco.  
 —Sí; pues al *Nacional* me voy que falta le hace al pobre uno que sea regular siquiera.  
 —Con que hasta otra.

Una carpa á Sarmiento  
 costó el empleo.  
 Y dentro de otra carpa  
 yo he hallado el cielo.  
 Ay! San Aton  
 aparta de este lego  
 la tentacion.

#### Visita á nuestro General

Una gran casa con *hasta*...  
 de bandera. Allí Sarmiento,  
 tiene su santo retiro,  
 y entre libros y entre rezos  
 pasa sus últimos dias  
 el muy reverendo viejo.  
 Allí el abajo firmante  
 llegó, llamó y entró luego  
 guiado en aquellos claustros  
 por un retinto sargento.  
 ¡Qué filosófico es todo  
 en aquel palacio! Luego  
 me hallé frente al General  
 que se encontraba escribiendo.  
 ¿En dónde? En el comedor.  
 Chis... ¡rarezas de Sarmiento!

Tenia el santo varon  
 una montera de pelo  
 y exclamé, al suelo postrándome,  
 "¡que gran milagro estoy viendo!  
 ¡no lo hiciera ni Mahoma!  
 un cráneo calvo cubierto  
 de hebras que el mismo Sanson  
 envidiara! ¡oh Dios que ingénio!  
 ¡Y aún dudais de los milagros  
 racionalistas y ateos!"  
 Lo mismo que en las Iglesias  
 se tienen los santos tiesos  
 seguros de que merecen  
 el tan oloroso incienso,  
 así se dejó rendir  
 culto el General, haciendo  
 como si no me escuchara  
 y metiéndose el moquero,  
 hasta dónde no lo sé,  
 por las narices adentro;  
 pero lo cierto es que entraban  
 manos, brazos y pañuelo.  
 Al fin se dignó mirarme  
 y sin alzarme del suelo  
 me dijo.—¿Quien eres tú?  
 —Campanero del *Cencerro*

que vengo á su reverencia  
 á ofrecerle mis respetos.  
 —Has hecho bien que todo eso,  
 y aún mucho más yo merezco  
 pues soy en ciencias, en artes,  
 en medicina, en solfeo,  
 en escribir bien y pronto,  
 y en oratoria, el primero.  
 Yo soy mejor orador  
 que Demóstenes; toreo  
 mejor que Cúchares; yo  
 al mismo sol dejo ciego;  
 en los Estados Unidos,  
 yo tengo renombre inmenso;  
 yo escribo en *El Nacional*,  
 yo soy candidato eterno  
 á todas las presidencias  
 que yo ocupo con talento.  
 Yo soy más bruto que Bruto,  
 más sobérbio que el Soberbio  
 Tarquino; yo al mismo César  
 del siglo, ventaja llevo,  
 y en las armas y en las letras  
 yo he sido siempre el primero.  
 Yo quiero ser presidente  
 tan solo porque lamento  
 lo que que dirán del país  
 los países extranjeros.  
 "Que atrasada es la Argentina,  
 "Tiene en su seno á un Sarmiento  
 "y aún no le ha hecho un estátua."  
 ¡Pobre y miserable pueblo!  
 Yo salvaria al país  
 con el siguiente decreto:  
 "Ordeno y mando; una estátua  
 ecuestre, se hará al momento  
 al insigne general  
 don Domingo Efe Sarmiento.  
 Y para que las edades  
 no se devanen los sesos,  
 se pondrá al pié del caballo,  
 de tres palmos, un letrero  
 que diga: "No confundirse,  
 el que está arriba es Sarmiento".  
 Segundo: toda la gente  
 que se acerque al monumento  
 deberá hincar las rodillas  
 y rezar humilde un Credo  
 Dado en la casa rosada  
 en el año. . . . . "—¡Que discreto!  
 —¿Te parece bien? —Si á fé  
 —Pues levanta humilde lego  
 y bésame los botines,  
 como prueba de mi afecto.  
 No todos así justicia  
 me rinden, y hasta un pilluelo,  
*El Diario*, sin mirar  
 á mis canas y mis buenos  
 servicios, se ha permitido  
 hasta celebrar mi entierro.  
 ¡Tienen gana que muera!  
 pero yo tieso que tieso.  
 Yo necesito vivir,  
 pues, hasta el juicio supremo,

porque lo que es sin mi ayuda  
¿que se haria el Padre Eterno?  
Con que vete Fray... — Q. Quito  
—y di claro en *El Cencerro*  
que no hay hombre como yo  
en todos los universos.  
Ya sabes calle de Q. Yo  
tienes tu casa. Al momento  
besé al general la mano  
le corté un poco de pelo  
que guardo como reliquia,  
y vine á ocupar mi puesto  
para echar con fuerza y brio,  
á vuelo nuestro *Cencerro*.  
Que lo han de oír los mismos sordos  
incluso el mismo Sarmiento.

Q. Quito.

## CENCERRAZOS



El ciudadano Salvañach se asiló á bordo del  
acorazado *Los Andes* temiendo que Santos lo  
diese de baja en el escalafón de los vivos.

Antes se apersonó al Ministro Dr. hermano  
Carlos de Castro pidiéndole garantías para  
su vida, y el Ministro le contestó poco más ó  
menos lo que sigue:

«Su mercé comprenderá lo importuno de su  
petición. Mi amo y señor el ilustre general  
Santos, teme que V. lo *suprima*, y por este  
motivo no puedo atenderlo como fuera mi de-  
seo: déjese su mercé *suprimir* por un solo  
instante y despues hablaremos.»

Brava contestacion, voto al chápiro. Esto se  
llama tener candor y no tener pelos en la len-  
gua.

El lego Salvañach es un descreido, un in-  
grato. En vez de aceptar el pequeño sacri-  
ficio que se le pedia, corrió á guarecerse en la  
conejera de *Los Andes* ¡Zangüangol!

¿No cree en la resurreccion de la carne?  
Pues entónces, ¿que teme?

\* \*

El Presidente se marchó á veranear. Por  
hurtar el cuerpo á los moscones de la Capital  
vá á meterse entre las moscas de provincia,  
que como de pueblo electoral han de ser se-  
moscas borriquetas.

Esto es no entenderla. Afortunadamente al-  
guna *liga* ha de haber por allá que le libre de  
guramente tan molestos huéspedes.

El alquimista Absalon y el boticario Celman  
por una parte, y el droguista Racado por la  
otra están preparando á toda prisa la pomada  
maravillosa que le libre al reverendo Julio de  
una desgracia.

Como saben que este es de miel temen fun-  
dadamente que se lo coman las moscas.

No olvide el buen Julio de convertirse en  
Agosto para tan leales servidores, cuando se

aproxime la época del esquila del rebaño po-  
pular. Será justicia.

\* \*

Al venerable guardian<sup>\* \*</sup> Lucio V. Lopez le  
regaló la Municipalidad una estatua de bron-  
ce por su informe contrario á la representa-  
cion de «Nana», de E. Zola.

Dicha estatua representa la diosa Fortuna.

El informe ha sido luminoso en alto grado.  
Como que lo escribió de noche á los resplan-  
dores de una lámpara sistema Siemens ¿si se-  
ría luminoso?

Y que ha sido un documento de éxito lo  
atestigua el regalo municipal.

Sellen su boca, pues, los maldicientes que  
decian que dicha informacion era una papar-  
rucha. No se atreverán ahora á afirmar otro  
tanto.

Que hable la Fortuna bronceada del sa-  
pientísimo Hermano Rucio, y confunda á esos  
detractores.

¡Que previsor  
Es el Lord-Mayor!

\* \*

Tenemos el sentimiento de anunciar que la  
«Asociacion Protectora» de animales... de  
cuatro patas, porque los de dos todavía no  
tienen quien los proteja, quedará acéfala, pues  
el Presidente hermano Sarmiento se ausenta  
en estos dias para la Colonia, con el objeto de  
asistir á las corridas de toros que acaban de  
llegar [los toros, no las corridas] de España.

Parece que lo lleva la humanitaria empre-  
sa de proponer una reforma á tan bárbaro  
espectáculo. Verá de conseguir el medio de  
hacerlo compatible con las ideas de la época.

Para lo cual pedirá que se sustituya la suer-  
te de espada por un anzuelo apropósito, que  
una vez tragado por el bicho se logre zafarlo  
sin mayor menoscabo de la importante salud  
del animal.

De semejante modo todo se concilia, reu-  
niendo además la funcion á los atractivos de  
la caza los de la pesca á la alta escuela.

Un sincero aplauso al sábio fray Domingo  
tanto más sincero cuanto que conocemos las  
bellísimas dotes que reúne en el arte de la  
*pesca*.

\* \*

El famoso astrónomo doctor Gula residente  
en la Jerusalem argentina, acaba de descubrir  
despues de árduos y difíciles trabajos observa-  
ciones y vigílias, que el cometa que nos visita  
no se sabe de dónde viene ni á dónde vá, ni  
qué busca, ni qué quiere.

Afirma en cambio que tiene cola ó cabellera,  
que su núcleo está al final de esta, en el extremo  
más delgado, y otras verdades por el estilo que  
prueban la ciencia portentosa del ilustre astró-  
nomo.

Fray Liberto, que gusta de las cosas del  
cielo bastante, pone á disposicion del doctor  
Gula su telescopio recientemente llegado de  
Lóndres, por si gusta emplearlo en nuevas es-

ploraciones, que aumenten algo el caudal de conocimientos que sobre el cometa tenemos, gracias á los esfuerzos del benemérito Gula.

Pero el telescopio de Liberto es para ojos especiales y precisamente para remediar los males de la gula.

Hombres como éste honran á la ciencia y al país.

Parece que se piensa dar al nocturno visitante el nombre de «Goloso», en honor al sábio que tan bien supo describir sus picardias. Será una distincion honrosa para el cometa y para el que no lo es.

No nos esplicamos el porqué de los preparativos y gastos ingentes que todos los países hacen en la presente ocasion, con el objeto de estudiar el pasaje de Vénus por el disco del sol.

Hubieran evitado dinero y tiempo si encargasen, por medio de sus representantes, al gobierno argentino dicho cometido.

Este por poco más de nada encargaria esa empresa á muchos jóvenes porteños, que no esperaron hasta la fecha á estudiar el fenómeno.

Mucho tiempo hace ya que están dedicados al *peaje* de Vénus con un afán que les honra y enaltece en sumo grado. Basta recorrer de noche calles como Temple, Corrientes, Libertad etc., etc., y convencerse del brillante porvenir que le aguarda á la República, con esa pléyade de astrónomos de aficion, que sacrifican honra, salud y porvenir en aras del pasaje de Vénus.

Protéjase á esos modestos ciudadanos como lo merecen.

Vamos á los toros  
vamos sin tardar  
porque fray Liberto  
hoy va á torear.

Cantando de este modo, tomé el domingo el vapor y me fuí con mi cencerro bajo el brazo á la plaza de toros de la Colonia.

Vaya un viaje delicioso.

Toa la gente flamenca  
venía á bordo  
cantando malagueñas,  
bebiendo gordo.

Y cuando llegamos, salieron los bichos y la *corria* fué espléndida, y el presidente *acertao* y los muchachos muy valientes, y á mi me gritaban ¡olé con el lego! y tanto me entusiasmé que ni una sola vez les toqué el instrumento.

Con que el domingo que viene ninguno que tenga sangre torera [como yo por ejemplo,] me falte.

Yo mismo voy á torear. Ya lo creo....

Si no fuera por el miedo que tengo á los cuernos.

Fray Lucio Lopez ha escomulgado á Zola.  
Ese sí que es un verdadero Anacoreta.  
Un San Anton.

Si algo le faltaba ya tiene á Zola, ya encontró su chanco.

Pero todos los extremos son viciosos, porque el chanco lo es de nombre y el fraile tambien puede tener sucia la camisa y serlo de hecho.

Fabulilla.

Cuentan de un hombre que un dia  
[Fray Santos se apellidaba]  
Que al pueblo lo desnudaba  
Sin decir ni ¡Ave Maria!  
¿Quien mejor que yo, decía,  
A un país aligeró?  
Y cuando el rostro volvió  
Halló respuesta, observando  
Que iban sus legos juntando  
Los harapos que él dejó.

—Me voy á morir de celos  
—¿Porque es Liberto el pesar?  
—Como nó si viene ¡oh cielos!  
la flaca Sara Bernard.

Aún no ha contestado el Banco Nacional á la famosa nota del Ministro de Hacienda.

Pero Señor Romero  
Esa nota ¿salió de su puchero?

Se mueren los inmigrantes  
así adquieran tierras ántes.

Tambien á *La Prensa* se le escapan, no pocas.

Un ejemplo: decia el colega.

«Con los dos volúmenes de sus obras anteriores, se tendrán seis de la *pluma espiritual* de Ricardo Palma.»

¿Con que tambien hay *plumas* espirituales? y luego dirán que en el cielo no hay diversiones.

Ya se marchó el Presidente.  
Se quedó el mundo sin gente.

El padrino de La Plata, lo ha sido por casualidad el ministro Plaza.

Y cuando veia descender á su puesto la pesada piedra que pasaba rozándole su enorme abdomen, sin duda pensaba.

—«¡Si fuera queso de chanco!»  
Entonces hubiera pasado por dentro.

La santa causa tiene un nuevo defensor.  
Como si no fuéramos ya bastantes en la *sacristía*, *La Voz de la Iglesia*, *La Union* y *El Cencerro* va á aparecer *La Bandera Católica*.

Asi no se puede vivir.  
Humildemente pedimos á Dios que nos permita cantar pronto.

Quando se muere un fraile,  
dicen los demas,  
un enemigo menos,  
y una racion más.

La reina de España dió á luz una infanta [así lo comunica el telégrafo,] con toda felicidad.

Quien osará negar todavía al leer esta noticia la protección directa que el cielo ejerce sobre los reyes de derecho divino?

Y sinó ¿qué significa lo de dar á luz una infanta? Significa que las mugeres que no son reinas podran dar á luz niños ó niñas, más nó infantas.

Pero aquellas nó: dán infantas hechas y derechos, y se sabe que las infantas no son niñas. Son pura y simplemente emperatrices en capullo.

¿Por dónde comerán y.... respirarán esos tiernos pichones de caperuza real?

Ya lo averiguará nuestro curioso lego Fray Liberto.

Por lo pronto bendigamos la hora feliz de la augusta compañera del heredero de San Fernando.

Creémos que á estas horas ya debe tener elegido esposo la régia mamona, ó andarán buscándose los gentiles hombres de palacio.

No sea el diablo que por un descuido imperdonable quede el trono de España sin sucesion.

Todo pudiera ser. No se descuiden los padres de la criatura. Ahora que están con las manos en la masa.... ¡pues....!

Una reinal ahí es nada. Esos señores que como decia el palurdo comen ensalada de terciopelo verde.

*Calendario.*—Santo del día.—Está vacante la plaza; hoy día no hay santos.

Se celebra sin embargo la advocacion á la Presidencia.

*Astronomía.*—Observatorio de Córdoba.—En pleno día se vió pasar al planeta *Posse* con rumbo para Santiago del Estero.

De ese lado del horizonte se descubrían grandes nubarrones.

Para el mes de Febrero de 1886 se anuncia gran barullo en los cielos. Gran eclipse total de D. Bernardo por otro astro que se interpondrá entre él y la Presidencia.

Los cometas Juarez y Rocha, que traen cola, es posible choquen en el espacio. El que tenga más fuerza sacará al otro de su órbita.

*Luna llena.*—Siempre que Sarmiento se asoma á la ventana. Un vigilante creyó que sacaban al balcon un mueble secreto y cobró multa por verter aguas á la via pública.

*Cuartos menguantes.*—En todos los bolsillos.

—¡Milagro, ¡milagro!

En la loteria de San Luis me ha tocado un premio y de los gordos!!

—Es la única entonces en que no anda la trampa.

El próximo sorteo se juega el Juèves 23 de Noviembre en Villa Mercedes.

¡10.000 patacones!

Billetes á medio patacon. Los extractos llegan el Sábado 25 por la mañana.

Liberto á de comprar por lo ménos una decena.

Correspondencia directa para el Buzon de *El Cencerro*.

Al Reverendo Padre Liberto se le agradecerá la publicacion de lo siguiente:

UN RATERO AUDAZ

Existe en el partido del Pergamino, Cuartel 5º de campaña, un *Juan* que vino de Córdoba, el que se ha hecho célebre por sus.... *préstamos* á los propietarios rurales.

Y no es señor Redactor porque la Policía no cumpla con su deber, prueba de ello que hace tres días obtuvo su libertad por duodécima vez mediante una pequeña retribucion de dinero, no al damnificado sinó á la Caja Municipal.

Este célebre D. P. en miniatura está de nuevo entre nosotros dispuesto siempre á entrar en sus nuevas raterías con mayor brio.

Ha alarmado tanto la vuelta de este Sarodito al vecindario, que en una reunion que han celebrado los vecinos han acordado hacer al señor Juez las siguientes propuestas.

¿Quiere saber el señor Redactor las propuestas hechas al señor Juez? pues dé publicidad á esta y las tendrá para el número siguiente de *El Cencerro*.

Queda servido el incógnito *Sacristan* correspondal y conste que en cuantito *Liberto* tenga bien aparejada la mula, ha de salir por esos mundos de Dios á enderezar entuertos.

La otra noche casi ocurre una catástrofe en el teatro de Variedades.

Se destripaban «Los Brigantes», por la *troupe* de suripantas y monos sábios que actúan en dicho teatro, cuando de pronto ¡cataplum! se prende fuego al vestido de tul de una de aquellas, de estos trapos al morrion de un *bergante*, del morrion á un telon y.... ¡aquí fue la confusion!

Dos señoras, un chiquillo, un viejo y dos *liones* de la calle Florida que allí estaban, salieron gritando á la calle en demanda de auxilio. Gracias á que las puertas están desvenecijadas y no pudieron resistir el tremendo empuje de la numerosa concurrencia, que sino hay un cataclismo.

Las pérdidas no se saben fijamente: el vestido de la Raquel de retablo era alquilado en el *Cambalache* de las tres P. P. P.

Gracias á Fray Liberto que con su séquito de sacristanes estuvo *cencerreando* á fuego no hubo más desgracias que las referidas.

Deploramos el suceso *madama*.

CHARADAS

Si quereis meter gran ruido  
tocad la *prima dos tres*  
que aunque esté próxima á un *cuarta*  
lo mismo debe de ser.  
Hay.... sacristanes  
que subiendo al *todo*  
al par que repican  
empinan el.... codo.

Pamplonés.

Solucion de la Charada anterior: CASARES.

Nota musical es *prima*  
y mi *segunda* lo es,  
y siendo tambien mi *tercia*  
¡la *cuarta* porqué no ser?  
Y siel todo no has hallado  
caro lector al leer  
te encontrarás, cierto, *todo*  
despues de muy bien comer.

Un monaguillo de Arrecifes.

## TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO"

## MONTEVIDEO

*Salvañach a fray Liberto.*

Si no me escapo estoy cierto  
Que me dejan *suprimido*.  
El Ministro no ha querido  
Poner mi vida á cubierto.

ADOLFO.

Contestacion

No sea su mercé rana  
¡Que supresion ni que Cristo!  
Con resignacion cristiana  
Pídale á Santos mañana,  
Perdon, y todo está listo.

LIBERTO.

## EL CAIRO

Preso estoy Fray Prudencio  
De los ingleses  
Y, francamente, temo  
Que me escabechen.  
Pues el Kedive  
No deja de rogarles  
Que me destripen.

ARABÍ.

Contestacion

Su mercé no se apure  
Que si lo matan  
En Hide-Park de fijo  
Tendrá una estatua.  
Por merecerla  
Es necesario, hermano  
Que usted se muera.

FRAY PRUDENCIO.

## MADRID

Fray Liberto la reina de España  
Otra reina en mantillas nos dió  
Que al venir á la luz ¡cosa estraña!  
Como un niño cualquiera chilló.

FRAY ALCUZA.

Contestacion

¿Que me dices hermano? ¿Ha llorado  
Al nacer ese augusto retoño?  
No lo creo. Ya estás trastornado  
Con el zumo del mosto.....¡gazmoño!

LIBERTO.

## SERVICIO URBANO

*A Liberto.*

Ya tenemos Capital  
No en el arca, en la Ensenada,  
Liberto apronta el misal  
Que la nueva parroquial  
Para tí tengo guardada.

DARDO.

*A Dardo.*

No quiero de las uvas  
Que tu me ofreces  
Caro hermano del alma  
Por que están verdes.  
Mira, salero,  
No cambio tus promesas  
Por mi *Cencerro*.

LIBERTO.

*A Nicola.*

Padre Calvo, deje en salvo  
A la prensa en sus accesos,  
Que si su mercé es tan calvo  
Se le ván á ver los sesos.

LIBERTO.

## Seccion Comercial

*Comercio.*—En quiebra.  
*Lanas.*—Bajando por el exceso de borregos.  
*Bolsa.*—... de gatos.

Correspondencia secreta y particular de  
LIBERTO á todos sus hermanos en EL  
CENCERRO.*Buenos Aires, Tanto de Tantos..... al Grano.*

Queridísimos, amabilísimos, adoradísimos y todo lo que acabe en ísimos hermanos: Y cuenta que hablo con los sacristanes y gentes, qué con los monaguillos suscritores de arriba se acabó lo que se daba.

Pues como iba diciendo, habeis de saber que, por disposicion de mi santa voluntad os concedo todo el corriente mes, (puesto que lo habeis solicitado) para que continueis haciendo la propaganda que se merece nuestra santísima sociedad *cencerril*; pero sin embargo, no dejareis de ir enviando nota oportunamente de todos los monaguillos que vayan ingresando en la asociacion, para que no les falte instrumento con que entretenerse, ni á nosotros con que llenar la vinagera.

Hasta hoy solo manda esta sacristía á sus feligreses quince mil ochocientos treinta y tres, [15,833] sonoros instrumentos, (*cencerros*) y es de todo punto necesario doblar el número para que nos puedan oír los sordos.

De la plata que vayais recolectando para pagar las misas nada os digo, por que ya sabeis que se necesita para comprar la cera.

Por que no he visto caldereros

Que sin materiales

Hagan *Cencerros*

Esto no será verso pero es la verdad que os dice

*Liberto.*

P. D. El que dá pan á perro ageno.....el sombrero se le apollilla.

*¿Entendeis?*

## ANUNCIOS

**A los constructores** Para empapelar grandes salones se ofrece una partida de acciones del Banco Nacional, que la encontrarán entre la basura.

**Gran invencion** Remintongs electorales. Sin más gasto que un peso de caña arroja el cartucho convertido en gobernador.

**Casa de suicidios** Todo género de armas y venenos.

Baños templados, para los que deséen abrirse las venas.

Estanques para ahogarse.

Piezas especialmente preparadas para la asfixia y para el incendio.

Escaleras altísimas, colocadas en patios empedrados de hermosas y atrayentes losas, para los que deséen romperse el bautismo.

Sogas de cáñamo, guillotinas perfeccionadas para uso particular, y borrador de cartas de despedida.

Toda persona que al suicidarse causare algun desperfectoá más de lo previsto abonará, como extraordinario el daño causado.

Deseando la casa continuar siendo digna del favor público no admitirá sinó á personas distinguidas.

Para los que lo deséen habrá confesores, y Julietas de alquiler para los románticos que quieran morir á sus piés.

Por un pequeño suplemento en el precio, la casa se encarga de enviar la relacion del hecho á los diarios, enviando como comprobantes algunos números á los interesados.

No confundir esta casa, creada *ad-hoc*, con las confiterias en que envenenan con el vulgar chop y el helado de cardenillo.

Perfeccion y elegancia.